

Sexo a cambio de dinero

Autor: Elzorro10

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 26/08/2021

? ¿Estás segura de esto? - le preguntó una chica madura que usaba peluca negra y tenía los labios pintados de rojo chillón.

- Necesito el dinero. - respondió la joven.

- Esto no está hecho para todas. -

- Ya... pero soy razonablemente atractiva y siento curiosidad. -

- Sí, no estás mal.

Lucía, que así se llamaba la joven de piel pálida sonrió. Tenía pelo castaño, cara de niña buena, tetas de tamaño medio y un buen culo... o eso le habían dicho.

La mujer sacó el móvil y le mostró varias fotografías, hombres maduros de entre cuarenta y cincuenta y tantos años.

- Bien, estos son los tipos que podrían estar interesados.

- ¿Casados? - preguntó Lucía.

- Hay de todo... alguna preferencia.

- No... bueno sí, ¿cuál es el más solvente?

La mujer le mostró la foto de un caballero de 50 años con entradas y un pelín de barriga. No era ni de lejos atractivo, pero los había peores.

- Tiene mirada de buena persona... ¿está casado?

- Lo estuvo... ¿importa?

- No, lo único que importa es el dinero...

- Ya... bueno, el acuerdo es el que es, ellos pueden pedir cosas, pero son caballeros ante todo... tú decides... pero empieza poco a poco, no todo es dinero y hay que dejarles con ganas...

- Ya... ¿tú hasta dónde has llegado?... digo, alguno...

- Ya no soy tan joven... el cuerpo pierde firmeza... al final los individuos con los que salgo quieren cosas menos... convencionales...

El encuentro tuvo lugar en el minibar del hotel. Lucía eligió para la ocasión un modelo sencillo, camisa blanca y falda negra. Antonio, que así se llamaba el tipo, vestía con pantalón de traje, camisa y chaqueta sin abrochar. No usaba corbata. Tomaron una copa y apenas intercambiaron unas frases.

- ¿Subimos a la habitación? - dijo él.

Lucía apuró la copa de un trago, se levantó del taburete y a pesar del nerviosismo, sonrió lo mejor que pudo.

- Ponte cómoda. - dijo el hombre dejando el sobre en la mesa.

La chica se quitó los zapatos de tacón y miró a su alrededor. Cortinas verdes, una cama grande, una pequeña nevera y una puerta que conducía al cuarto de baño.

- ¿Está todo ok? ¿Quieres tomar algo? - dijo Antonio

- Todo bien. - dijo guardando el dinero acordado en su bolso.

- Acércate. - le dijo mientras la miraba de arriba a abajo con deseo.

La mujer se arrimó percibiendo el olor a colonia masculina.

El hombre la tomó del brazo y acercando el rostro la besó en la boca. Ella tardó unos instantes en reaccionar, pero enseguida abrió la boca y dejó que la lengua de su cliente explorase su boca. El beso tenía un sabor amargo.

- Quiero follarte. - dijo el varón sin más rodeos cuando sus rostros se separaron.

- Vale. - respondió la joven con voz sensual.

- Vamos al baño y me ayudas a ponérmelo.

Lucía agradeció el detalle. Si tenía que "tirarse" a ese hombre, bueno, mejor saber desde el principio que le iban a meter.

Antonio se bajó los pantalones y los calzoncillos. Bajo la tripa, rodeado de una buena mata de pelos, colgaba el miembro viril.

- Necesito que esto crezca un poco... ¿puedes quitarte la camisa y enseñarme los senos?

De manera sensual, como si estuviese bailando a cámara lenta. Lucía se desabrochó la camisa y se quitó el sostén dejando al aire sus bonitos y firmes pechos.

El hombre pellizcó con suavidad uno de los pezones y luego, con algo más de ansiedad, se aplicó a la tarea de manosear de mil maneras las tetas haciendo que la chica gimiese. El miembro comenzó a animarse.

- ¿El condón? - dijo Lucía tomando la iniciativa por primera vez.

- En el cajón. -

Lucía agarró el pene medio erecto con sus manos y comenzó a estimularlo acompañando el proceso con algún que otro chupeteo. Luego, con habilidad, desarrolló el preservativo y vistió al pajarote que ya palpitaba.

Loco de deseo, Antonio hizo que la mujer le diese la espalda. Le levantó la falda y le bajó las

bragas dejando a la vista un delicioso culete de apetitosa rajita y tiernas nalgas.

- ¿Te gusta mi trasero? -

- Me gusta.... inclínate. - ordenó el varón.

Luego apoyó la mano izquierda en la espalda desnuda mientras que con la diestra colocaba el pene en posición.

Gimió al metérselo.

- " ah" - repitió dando un nuevo empujón.

La espalda de Lucía se arqueó y se mordió el labio ahogando un gemido mientras esperaba el tercer envite.

Pronto el ritmo aumentó y el sonido de los genitales masculinos al chocar contra las nalgas se mezcló con los gemidos y jadeos de ambos protagonistas. Antonio no tardó mucho en alcanzar el clímax.

- ¿Satisfecho con el servicio?

- Sí. - respondió el cliente.

- ¿Algo más?

- ¿Algo cómo qué?

- No sé... casi todo... por un precio.

Antonio pensó por un instante en azotar ese culo, aunque quizás eso no fuese apropiado... era un culo demasiado bello... pero... y si ella quería.

- Una pregunta... ¿tú haces esto solo por dinero?

Lucía sostuvo la mirada durante un par de segundos y luego sonrió de manera artificial.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Elzorro10](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)